

# «Folk» Psychology: Neither Theory Nor Mere Instrument

ROBERT M. GORDON

*Department of Philosophy  
University of Missouri-St. Louis  
St. Louis, MO 63121*

Cerezo sets out with admirable clarity the major issues currently under dispute in the philosophy of psychology. As he suggests, many writers in the field assume the «theory theory» of our ordinary pre-scientific psychology (derogatively, «folk» psychology, FP): the view that in our pre-scientific explanations and predictions of behavior we are applying an empirical theory. Cerezo himself tries to steer a course between the theory and Dennett's instrumentalism, not fully agreeing with either. I think this is the right course to take. My own reasons for thinking so, however, are somewhat different from Cerezo's. And I think he veers too far toward the Sirens of instrumentalism.

I very much agree that FP is not a standard empirical theory in the sense in which phlogiston theory might be considered a standard empirical theory. FP is indeed comparable, as Cerezo suggests, to a multipurpose tool. I assume he means that it has purposes other than prediction and explanation. That in itself does not establish that FP is not a standard empirical theory, for such a theory might serve a variety of purposes. But the fact that FP easily lends itself to certain purposes may tell us something important about the nature of FP.

For example, our explanations of actions in terms of motives and reasons tend to serve also as *justifications*. The former chief of the West German Bundestag discovered this recently when his attempt to explain the behavior of ordinary German citizens on Kristalnacht was widely construed as justifying or at least excusing that behavior. For in his explanation he described the political and economic milieu as it might have been perceived by ordinary citizens, suggesting that we «good people» too would act similarly in such a milieu. What he unfortunately failed to add is that similar acts performed by us would similarly be narrow-minded, vicious, and inexcusable.

Some philosophers of the *Verstehen* tradition, as well, as some followers of Wittgenstein, claimed that the very aim of explanations in terms of motives and reasons is, not to subsume actions under laws, but to permit us to see actions as reasonable or justified (from the agent's point of view). But this goes too far. As Donald Davidson has shown, to understand why someone acted as she did, it is not enough that one see her action as justifiable or reasonable from her point of view; for one would need to know which reason or reasons actually moved her to action. Moreover, there is much evidence that people are unaware of the influence of certain

ticas sobre el origen del lenguaje, realizando cuidadosos estudios en los que se muestra que la atribución de intenciones por parte de la madre a la conducta del bebé, uno de los aspectos más populares de la psicología popular, tiene un papel crucial en el desarrollo de sus habilidades comunicativas. La fuerza «ilocutiva» que otorga la madre a los actos infantiles permite la aparición de una primera «intersubjetividad» que proporciona el contexto en el que son posibles las primeras conversaciones gestuales, anteriores a la aparición de los signos lingüísticos. La utilización de la «estrategia intencional» no sólo es útil en la vida cotidiana, como nos dice López Cerezo citando a Dennett, sino también es un aspecto crucial del desarrollo cognitivo y lingüístico ya que permite la activación de los factores socio-pragmáticos, cuya importancia ha puesto de manifiesto Bruner con su propuesta de un sistema de ayuda para la adquisición del lenguaje, que actuaría en conjunción con el dispositivo de adquisición del lenguaje chomskiano.

El ejemplo de Stich que escoge López Cerezo sobre el posible falso testimonio acerca de si «Harry estaba en Chicago o no», creo que es singularmente instructivo en el problema que nos ocupa, aunque por razones diferentes. En realidad la cuestión básica que subyace a este asunto es la de la utilización de los informes verbales, algo criticado recientemente desde las posiciones de la psicología social experimental y que, sin embargo, forma parte central en las herramientas de la moderna ciencia cognitiva, al menos en la versión hegemónica de ésta, la concepción de Carnegie-Mellon (Como diría Dennett, no completamente en el Polo Este, pero muy cerca de él). Existen muchos datos en la psicología experimental, tanto en la toma de decisiones como en el razonamiento, que muestran cómo los sujetos pueden realizar elecciones por razones diferentes a las que aducen, sobre todo si les preguntamos «a posteriori» por las mismas. La hipótesis del proceso dual propuesta por Wason y Evans para el razonamiento lógico es un buen ejemplo de este tipo de posiciones. Sin embargo, los informes verbales *durante* la realización de las pruebas, tomados con rigor y sumo cuidado, son una herramienta válida y muy útil en el estudio del pensamiento y permiten, además, una contrastación con los procedimientos concretos de resolución propuestos en los modelos computacionales formulados a partir de las teorías psicológicas. La utilización de los informes verbales no deja de ser otra «debilidad popular» más de la psicología cognitiva actual ya que si las creencias sobre los demás deben ser erradicadas de la psicología científica, qué podríamos decir de las creencias sobre uno mismo...

En la psicología popular junto con saberes imprescindibles para la psicología científica conviven errores y confusiones conceptuales que, en nuestra opinión, sí pueden ser refutados por la psicología científica ya que, como en algún momento de su artículo López Cerezo reconoce, también la psicología popular evoluciona, «progresa», y hoy una parálisis histérica puede ser atribuida a un conflicto sexual infantil, y no al mal de ojo o la brujería. Las relaciones entre psicología científica y popular van, por tanto, en ambas direcciones, aunque el aspecto que nos ocupa es que la primera no puede prescindir de los saberes proporcionados por la segunda, si no quiere volver a abandonar aquellos que realmente tiene interés y significado humano, por el hecho de que no sea «real» en términos computacionales (Feldman y Bruner, 1987). El problema principal de la concepción de Stich es que sacrifica en aras de la parsimonia, de la sencillez, la comprensividad, la

amplitud, dejando fuera del estudio científico de la mente demasiadas cosas. Quizá la erradicación de la psicología popular de la práctica científica de los psicólogos se llevaría consigo gran parte de la confusión conceptual que genera la complejidad del objeto de estudio de la psicología, pero también se llevaría consigo gran parte de la riqueza teórica e interés aplicado de los trabajos actuales. A pesar de la propuesta de Stich, los científicos cognitivos han optado por la comprensividad y siguen tratando de utilizar métodos rigurosos en el estudio de la mente, intentando evitar la confusión conceptual de la única manera posible, mediante la conciencia y reconcimiento de los peligros que se plantean y la realización de una radical reflexión sobre la gramática de nuestros conceptos científicos (Chapman y Dixon, 1987). Una especie de versión científica de la síntesis entre el pesimismo de la inteligencia y el optimismo de la voluntad, que tan poco se lleva actualmente en otros campos.

## *Referencias*

- CHAPMAN, M. y DIXON, R. A. (1987). *Meaning an the Growth of Understanding*. New York: Springer-Verlag.
- FELDMAN, C y BRUNER, J. (1987). Varieties of Perspectives: an overview. En J. Russell (Ed.). *Philosophical Perspectives on Developmental Psychology*. Londres: Blackwell.